

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid un mes 4 rs. trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17, en el extranjero 50; en Portugal 36; en Ultramar 60.

AÑO VIII.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN real línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.

Los anuncios cerrados a precios convencionales.

MADRID.

VIERNES 7 DE ABRIL DE 1876.

LA CORRESPONDENCIA

A DON MIGUEL P. GARCIA.

## OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 45, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 2055

## UN CENTRO IMPORTANTE.

La idea de un Centro que se ocupe exclusivamente de intereses materiales, haciendo completa abstracción de la política, va adquiriendo cada día más prosélitos en la Cámara. Treinta diputados se reunieron ha pocos días, según dimos cuenta, y ya se eleva la cifra de 60 a 70, y no dudamos que aumentará en lo sucesivo, apenas se presenten las bases que den regularidad a los trabajos en proyecto, organicen dicho Centro y hagan ver su gran importancia.

Las discusiones hasta ahora habidas en el Congreso acaban de vencer al más obcecado del círculo vicioso y del todo estéril de la clase de política que ha solido propinarse al país. Discursos interminables y casi puramente académicos, frases retóricas tan vacías de realidad como campanudas y pomposas, erudición histórica, la cantinela de siempre que hemos oído en igual ó parecido tono en todas las Cámaras, hé aquí la suma total de los actos del Congreso hasta el presente. No es que creamos de poca entidad las cuestiones debatidas, y en vano rebajaríamos su importancia; pero ¿qué conducen? ¿qué resultados dan y han dado? Ninguno, como no sea la elevación de estos retóricos, que en el fondo más se ocupan de ostentar con lucimiento sus facultades, que de la cosa pública.

Lo que hace falta no son promesas, ni palabras, ni teorías que serán todo lo buenas que sean, pero que luego se encargan de desacreditar y pisotear en la práctica los mismos que las predicán; lo que hace falta, decimos, son grandes medidas para impulsar la riqueza pública, para aumentar el bienestar del país, porque un país arruinado, ¿puede tener independencia? Y si no tiene independencia, ¿cómo será libre? La libertad misma está íntimamente relacionada con la situación material de una nación, como la pobreza se da la mano con la servidumbre.

Por esto nos felicitamos del buen celo que muestran ahora algunos diputados que, al fijar exclusivamente sus miras en rehacer el edificio económico, sientan igualmente la base más sólida del edificio político. Estos diputados, sabemos que van a dirigir dentro de poco una circular a todas las provincias, haciendo un llamamiento a las clases productoras para que manifiesten sus necesidades, expongan sus quejas y expresen las reformas que crean convenientes.

Dividido el Centro de que hacemos mérito en cuatro secciones correspondientes a la agricultura, la industria, el comercio y asuntos generales, dentro de él caben lo mismo los tenedores de la deuda que los vinicultores, los fabricantes de azúcar ó otro artículo que los dueños de cereales, proponiéndose de una manera especial consagrarse a la protección de aquellos artes y oficios que, ó son del todo desconocidos, ó poco menos, en España, para lo cual pedirá el máximo de protección, aunque gradualmente diminutiva con el tiempo.

Los propósitos son excelentes; los diputados de que hacemos mencion

están animados de los mejores deseos; al Centro pertenecen ya individuos muy conocidos por su competencia en esta clase de asuntos, grandes propietarios algunos, industriales y fabricantes otros, y mas de uno premiados en todas las exposiciones de Europa por sus productos; en una palabra, si hay perseverancia y el Gobierno, comprendiendo sus mas legítimos intereses, le presta un eficaz apoyo, puede dicho círculo acarrear grandes beneficios a los intereses materiales, contribuir con potente acción a encauzar nuestra administración, teatro de tantos y tan escandalosos abusos, y dar, lo cual sería no poca ventaja, un giro mas positivo y práctico a nuestra política tradicionalmente idealista, literaria, vaga y casi utópica.

Los sociedades de Amigos del País, las Ligas de contribuyentes, los diferentes Centros de la producción nacional, esperamos que responderán a las excitaciones del Centro de diputados que se está organizando, ilustrando con sus luces las grandes cuestiones económicas que se van a tratar para luego formularlas y traducirlas en leyes mediante el voto de la Cámara. La cuestión de cereales, la arancelaria en general, la de vinos y aceites, la navegación, las tarifas consulares, las de ferro-carriles, la del tabaco, la de protección a industrias nuevas, el derecho diferencial de bandera, hé aquí entre otros los asuntos de que sabemos se ocupará dicho Centro con el objeto de apoyar las soluciones que se acuerden, en el seno de la Representación nacional.

Por esta sucinta y desaliñada reseña pueden venir nuestros lectores en conocimiento de la trascendencia que reviste dicho Centro y comprender el interés que merecen sus trabajos de que iremos dando cuenta, apenas estén debidamente formulados así como de las discusiones que con este motivo tengan lugar.

Consumió en la sesión de ayer el segundo turno en la discusión pendiente el señor marqués de Sardoal. Con una serenidad y frialdad que extrañan, de un joven como el señor Sardoal, trató la cuestión con mas profundidad y de una manera mas concreta que el señor Pidal. Su estilo es acre, incisivo y mordaz; la forma bastante descuidada, aunque natural; razona con alguna lógica y sabe reducir los asuntos que trata a su último análisis. La diferencia mas capital que media entre su discurso y el del orador de la minoría moderada, radica principalmente en que el ex-alcalde de Madrid comprendió el verdadero estado de la cuestión, y a ella se concretó, apurando los argumentos en contra, que acertó a presentar con toda su fuerza. No entramos en el fondo del debate, porque algunas de las cuestiones que tocó el señor Sardoal quedan reservadas a la inmunidad del diputado.

Contestóle el señor Bugallal, pronunciando un discurso correcto y razonado como todos los suyos, aunque no con el calor y fogosidad que hemos tenido ocasión de admirar otras veces en el antiguo diputado de oposición.

El señor Bugallal, apenas si entró en el exámen de los diversos extremos de su contrincante que parecía rehuir, alegando que eran cuestiones harto debatidas y resueltas, cuya discusión era, portanto, ociosa y estéril, y dan-

do a entender que en su concepto era perder el tiempo insistir en asuntos tan trillados y de general aceptación dentro de la escuela monárquica. De aquí tomó pie para motivar la conducta del Gobierno, lo cual fué el objetivo de su discurso-contestación y en lo que casi exclusivamente se fijó.

A continuación hizo uso de la palabra el eminente orador de la minoría republicana señor Castelar. No teniendo, como manifestó, preparada la arquitectura de su discurso, comenzó a hablar con voz tarda y medrosa, resintiéndose su discurso de la falta de preparación, pues ni sus períodos eran tan rotundos y contorneados como otras veces, ni tan conexa la trabazón de las partes, ni tan esmerada y pulcra la elocución, ni tan fácil el habla, pero en cambio su pensamiento brotaba al través de estas dificultades, más espontáneo y sus razonamientos, si mas descarnados, más intencionados y sutiles que otras veces. El señor Castelar habia tenido tiempo de fabricar el armazon pero no el ropaje de su discurso é indudablemente que a prolongarse más la sesión, se le hubiera agotado pronto la vena. El señor Posada Herrera, accediendo a la indicación del señor Castelar de que se le obligaba a hacer un discurso sin preparación alguna y en atención a la proximidad de la hora marcada en el reglamento para terminar las sesiones, aplazó la discusión para el día de hoy.

Una afirmación muy grave se le escapó ayer al señor Castelar en el calor de la improvisación y fué que el hecho de Sagunto no habia tenido aún legitimación. El señor Posada hizo observar al orador que, aparte de otras razones, el sufragio universal acababa de afirmarlo, recomendándole gran prudencia en sus expresiones. El señor Castelar explicó sus palabras, manifestando que su objeto no era controvertir ni atacar la monarquía que respetaba, si bien no fuese adicto a ella, y que solo habia querido decir que no habia sido legitimada por una votación explícita y terminante de las Cámaras, añadiendo que esto es lo que en su concepto debiera haberse hecho.

A pesar de su falta de preparación tuvo el señor Castelar trozos inspirados que fueron aplaudidos, y tal vez avezándose a las improvisaciones, lograria un tiempo brillar más que al presente, pues lo que perdería en cerceñones y lucidez, ganaría en energía, espontaneidad y verdadera elocuencia. Por lo demás, solo resta añadir que en nuestro concepto el propósito del señor Castelar es convertir la tribuna en una escuela de propaganda y de aquí sus esfuerzos por abultar las cuestiones, revestirlos todo de gran importancia y ver atentados contra la libertad en todos los actos de sus adversarios. Hacer propaganda, hé aquí lo que hemos notado de algunos oradores.

Se da gran importancia a la reunión que un día de estos se verificará en casa del conde de Cheste, a la que asistirán todas las personas influyentes del partido moderado, y hasta se dice que concurrirá algun diputado de la mayoría.

La Correspondencia cree que habrá modificación ó disidencia en el dictamen de la comisión relativo a los generales diputados que pueden ser nombrados sin incurrir en incompatibilidad para cargos militares activos.

Además del Gobierno y del diputado señor Fernandez Cadorniga, terciarán en el debate acerca de la interpelación del señor Salamanca, otros diputados no militares.

Un clamoreo general, unánime y

justo se ha levantado en contra de los anunciados descuentos en los sueldos de los funcionarios públicos que al parecer trata de llevar a efecto el ministro de Hacienda. Hablemos concluidamente.

La organización administrativa ha llegado a un extremo vergonzoso; cuando el empleado debe tener garantías de seguridad; cuando habia de percibir un sueldo con el que pudiera atender decentemente a sus necesidades; cuando debían cesar todos los privilegios que gangrenan las buenas prácticas del sistema económico político; cuando la opinión general reclama el orden, la justicia y la moralidad en el Poder ejecutivo; cuando el país desea medidas salvadoras y principios sólidos en el régimen administrativo para cortar de raíz los males que tanto se deploran; cuando, en fin, todos esperan que el actual Gobierno proyecte reformas útiles y de resultados evidentes en nuestra administración, amenaza a los empleados una inmensa desgracia, al servicio público nuevos trastornos y a los intereses de la Hacienda y de los pueblos quebrantos de cierta índole que se harán tanto más penosos cuanto menos sea la protección y seguridad del empleado y mayores los sacrificios é imposibles que se les exijan.

Si el descuento del 20 y 25 por 100 de los haberes respectivos se lleva a cabo, ¿cómo ni quién puede hacer que los empleados cumplan rigurosamente las órdenes superiores? ¿Cómo ni quién les obligará a que miren las cuestiones en que tiene interés el Estado del mismo modo que si fueran propias?

De realizarse tal medida, conven-gamos que será contraproducente, injusta y espuesta a entronizar grandes defectos en la Administración, defectos que han de traer en pos de sí la corrupción y la inmoralidad en el organismo de la vida práctica; porque si al empleado no se le retribuye dignamente, si después de la po-quísima independencia que disfruta, se le rodea de apremiantes necesidades, y si además de la inseguridad en que está colocado, se le rebaja una cuarta ó quinta parte de su sueldo, ¿puede el Gobierno, cualquiera que sea, tener servidores ilustrados y leales funcionarios? No, en manera alguna.

Si las Cortes ó el Gobierno actual no tienen suficiente fuerza de voluntad para introducir de lleno la anunciada reforma de que es susceptible la administración del Estado, confí-senlo, pues nada mas triste que ver pasar meses, años y lustros sin que de entre tantos hombres políticos como han gobernado este desdichado pueblo, se haya levantado aun el que pudiera haber pueste término a la desorganización de la administración pública.

Continuaremos.

Desearíamos que los señores diputados no pierdan de vista la proposición presentada por don Lino Peñuelas para el establecimiento de cátedras de agricultura en todas las universidades é institutos, y el sostenimiento de conferencias dominicales sobre el mismo ramo en todos los pueblos.

Como la citada proposición de ley ha de ser favorablemente acogida por el país, considerada bajo el punto de vista de la gran utilidad que ha de reportar al mismo, por esa razón la recomendamos a los señores diputados, a fin de que no la releguen al olvido.

Dice el periódico *La España* en su número de anteayer, «que mañana sábado, se presentarán en el Congreso por el señor ministro de Hacienda

los presupuestos generales del Estado.»

Si la cosa no fuera en sí tan seria, nos permitiríamos indicar que siendo dicho día sábado de Pasión, sin duda ha sido elegido como el más apropiado para este acto, pues todos comprenden la tristeza y amargura que dichos presupuestos encierran para acreedores y contribuyentes del Estado.

Estando tan cerca el momento en que hemos de saber la realidad de los hechos y de los datos, esperamos el conocerlos para juzgarlos, siendo ya inútil por otra parte, hacer indicaciones y presentar nuevas ideas que ya no podrían admitirse. Esto, corresponde a la comisión que ha de estudiarlos, examinarlos y reformarlos en una medida prudente y equitativa, que concilie los intereses de todos.

No recelamos un instante, que la cuestión capital del crédito y pago de la Deuda, ha de ser uno de los puntos principales que en los presupuestos se trate. Así lo esperamos, haciéndonos eco de las justísimas quejas y reclamaciones de esta clase de acreedores, tan respetables como desatendidos hasta ahora.

Uno de estos días saldrá de Madrid, en dirección a Sevilla, el director general de Agricultura, industria y comercio, señor Cárdenas, y visitará de paso las provincias invadidas por la langosta.

Mucho debe esperar el país del intorzo y de la competencia del señor Cárdenas, en todo cuanto se relaciona con los asuntos de su digno cargo.

Ha dicho el señor Ruiz Gomez en el Senado que la reforma arancelaria era la mas notable conquista de la revolución de Setiembre.

Algunos fabricantes harán ver al señor Ruiz Gomez los perjuicios que ocasionó a los productos é intereses fabriles la indicada reforma, reproduciendo la publicación de la defensa de la industria nacional hecha por aquellos.

Es tal el pánico que ha producido el anuncio de ciertos planes que se atribuyen al señor ministro de Hacienda, con motivo de la publicación de los presupuestos, que la prensa toda viene ocupándose de este asunto y manifiesta que es preciso acoger con reserva algunas noticias.

Hé aquí lo que anoche dice nuestro colega *El Cronista*:

«Aconsejamos a los especuladores de la Bolsa que no den crédito alguno a las noticias que con dañada intención se hacen correr acerca de los presupuestos.»

Todo el mundo comprende que los que estaban formados para la guerra no sirven para la paz, y que las reducciones y el cambio de situación del ejército varían de un modo radical el presupuesto del departamento de la Guerra, y por tanto el presupuesto general del Estado. Aquel no está ultimado, y podemos asegurar autoritadamente que nadie conoce, a excepción del señor Salaverria, los proyectos de este para fijar los gastos y proponer los recursos que han de figurar en los ingresos.

Tenemos seguridad completa de que decimos lo que es cierto y de que cuanto se hace correr en la Bolsa y en otros centros financieros es pura invención, con el fin de influir en el precio de los fondos públicos.»

Bien quisiéramos que el descuento a los empleados del 20 y 25 por 100 respectivamente no fuese cierto, así como tampoco la continuación de los impuestos del señor Camacho, los de guerra, y sobre todo, las nuevas disposiciones, relativas al arreglo de la Deuda, que también se anuncian.

Anoche oímos que el general Ce-ballos continuará al frente del departamento de Guerra.



Hoy debe reunirse otra vez la comisión de guardería rural y la de arbolado.

Con tal motivo parecemos oportuno hacer presente a esta última, que tenemos en nuestro poder numerosas cartas de provincias, en las que ocupándose del proyecto de ley de arbolados presentado al Congreso, se nos manifiesta la conveniencia y utilidad para el caso de que fuese aprobado, de que se prefiriesen en las plantaciones que hubiesen de verificarse el mayor número posible de árboles frutales.

Apuntamos la idea, sometiéndola al ilustrado criterio de la comisión competente, después de hallarla bastante aceptable por nuestra parte.

Se ha hecho un nuevo giro de 5.000 pesetas al gobernador de Ciudad-Real para atender a los gastos de extinción de la langosta.

La provincia de Ciudad-Real ha sido en años anteriores, así como en el presente, una de las más castigadas por la invasión de la langosta, y en este concepto, creemos que por ahora todos los esfuerzos del ministerio de Fomento, así como los de las autoridades de la mencionada provincia, con la cooperación de los vecinos, deben dirigirse con preferencia a los pueblos invadidos para evitar el que pase aquel insecto a las provincias limítrofes.

Con razón decimos en otro lugar que son por completo aventuradas las noticias sobre Hacienda que han circulado, puesto que el ministro del ramo, según testimonio de mayor excepción, nadie ha revelado sus proyectos.

Los presupuestos generales del Estado no se han presentado porque el ministerio de la Guerra no ha presentado todavía el suyo, lo cual, así que suceda, que se cree será el lunes, el miércoles próximo pondrá el señor Salaverría a disposición del Congreso dichos presupuestos.

Circula como probable la noticia de que para la extinción de la deuda flotante se emitirá la conveniente cantidad de billetes hipotecarios a cargo del Banco, que se indemnizará con las contribuciones cuyo cobro parece confiarse por otros veinte años.

Hacemos nuestras las siguientes palabras de *La Nueva Prensa*:

«Recordan nuestros lectores lo ocurrido en las aguas de Algeciras con uno de nuestros guarda-costas que trató de apresar una goleta inglesa cargada de contrabando?

Nuestros marinos fueron apresados y conducidos a Gibraltar, bajo el pretexto de que en su persecución habían penetrado en aguas inglesas. Pues bien, fueron sentenciados a ser juzgados como piratas, complaciéndose después las autoridades inglesas en indultarlos y devolverlos a nuestro consul, por haberse averiguado después que no se habían llenado las formalidades legales para hacer las debidas investigaciones sobre la verdad de los hechos.

Es decir que si esto no se hubiese aclarado tan a tiempo, nuestros compatriotas hubieran sufrido todo el rigor de una pena infamia. ¿Qué se ha hecho por obtener una reparación?

ración? Los periódicos ministeriales tienen la palabra.

Que hablen.

Dice un colega ministerial que ayer se ha hecho correr en la Bolsa la noticia de que el presupuesto de ingresos había encontrado dificultades en Consejo de ministros, y que esto sería causa de que saliera del Gabinete el señor Salaverría.

El *Cronista* cree que no tiene fundamento este rumor, y nosotros, por el contrario, opinamos que debe tenerle sin embargo, puede asegurarse que el señor ministro de Hacienda presentará antes de salir del ministerio los presupuestos generales del próximo año económico.

En buen laberinto se ha metido el general Salamanca, a juzgar por las recriminaciones que le dirige parte de la prensa ministerial. *La Epoca* de anoche dispara contra él esta balazara:

«Dios nos libre de disputar al general Salamanca, decimos mal, al diputado a Cortes don Manuel Salamanca, porque como general tendría que mirar ciertos miramientos impuestos por la disciplina, Dios nos libre, repetimos, de disputarle el derecho que le asiste para el rosario de preguntas diligidas ayer, y para la grave interpección anunciada; pero no es tan fácil separar la personalidad del general de la del diputado, ni podemos admirar la oportunidad ni la prudencia de algunas preguntas, encaminadas únicamente a un fin que jamás puede ser disculpable, el de promover antagonismos entre las clases militares. El general Salamanca, en fin, estaría mejor aconsejado si no entrara por un camino en que, sinceramente se lo decimos, podrá aparecer empujado por alguna fuerza oculta de recordación no muy halagüeña. El señor Salamanca hará mejor en unir que en divorciar voluntades.»

La petición del general Reina, de que en otro lugar damos cuenta, acaba de agravar la cuestión de suyo candente. Fecundo en recursos el general Salamanca, veremos cómo sale de este difícil paso.

## CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Abril de 1876.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta a las tres menos cuarto y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor CADORNIGA pidió que se llevara a la Cámara las propuestas hechas por el general Salamanca durante el tiempo que estuvo al frente de la línea del Ebro, y las hojas de servicios de aquel general y las de los generales Martínez Campos y Jovellar para comparárlas.

El señor REINA dijo que el general Martínez Campos se defendía por sí mismo y que no hablaba del general Jovellar porque se lo impedía una medida adoptada por aquella autoridad militar contra su persona.

Se recibió el juramento a un señor diputado.

El general SALAMANCA manifiesta que como militar ha obedecido a las órdenes de los Gobiernos de don Isabel II, de los de don Amadeo y de los de la república, y que se propone servir a todos los Gobiernos constituidos.

El señor MUÑOZ dirige una pregunta sin importancia al señor ministro de la Gobernación, y este le contesta.

Varios diputados piden la palabra.

El señor VILLAVASO dirige algunas frases

al Gobierno respecto a las medidas tomadas por don Carlos en las provincias del Norte.

Un señor diputado presenta exposiciones en favor de la unidad católica.

El señor PRESIDENTE: Orden del día: discusión del dictamen de la comisión acerca del proyecto constitucional. Tiene la palabra el señor Sardoal.

El señor Sardoal reanuda su discurso comenzado anoche, diciendo que el Gobierno ensayaba todo género de utopías y contradicciones en el trabajado cuerpo social de nuestra patria.

Prosiguió manifestando que el pueblo español, el primero en la ciencia, en la civilización, en el arte y en la industria, había decaído al punto en que hoy lo encontramos; habla del partido moderado y dice que, defensor como se proclamaba de la legitimidad monárquica, atentó contra la misma monarquía, tratando de atentar al Código de 1837; dice que la revolución de 1868 vino porque el partido moderado la provocó como la había provocado en 1854, y se detiene en hacer algunas consideraciones sobre la tesis de que el sistema constitucional exige la formación de grandes partidos, que cuando se desorganizan, dan origen a pequeñas banderías que acaban con el sistema constitucional.

Continúa su discurso manifestando que aún admitiendo que el proyecto constitucional formado por los notables, hubiese sido redactado por verdaderas notabilidades, no debía presentarse en la forma en que se ha llevado a cabo.

Añade que en esa forma no se ha presentado ninguna Constitución en España, y que si el proyecto no es una Carta otorgada en la gramatical acepción de la palabra, no podía considerarse como una concesión del poder real.

Examina la teoría de la soberanía nacional, y dice que ya se sabe que no es la mas exacta manifestación pública; que no reside en las Cortes solamente, pero que como procedimiento es el que se acerca mas a la interpretación exacta de la voluntad nacional. Continúa haciendo consideraciones sobre la soberanía nacional, y dice que se ha creído que se convoca para hacer las leyes, y que sirve para algo mas que para esto. Manifiesta que los poderes públicos que se consideraban legítimos y con perfecto derecho para legislar no arrancando su origen mas que por la victoria, solicitaron siempre el concurso de la opinión.

Dice que el derecho hereditario, realizado con las leyes marcadas en el derecho de sucesión, no es discutible porque no es personal, y porque sirve solamente para representar algo en el momento histórico en que se verifica. Sostiene el señor Sardoal que no es exacto lo asegurado por el señor Presidente del Consejo de ministros relativo a que no es necesario ni se ha verificado sino en raras ocasiones el hecho de que se dé cuenta a las Cortes de la abdicación de los reyes.

Añade que en uno de dos casos en nuestra historia se ha ofrecido esta circunstancia. Cita un hecho histórico, en virtud del que una abdicación se declaró nula por no haberse dado cuenta de ella a las Cortes. Recuerda la abdicación intentada por don Juan I en las Cortes de Guadalupe y la declaración de aquellas de que el oficio del poder real, era un pacto bilateral entre las Cortes y el rey, que no se podía romper sin el acuerdo de entrambos.

Se ocupa de las abdicaciones de Carlos V y Felipe V. De la primera dice que aquel monarca consideraba de derecho necesario el concurso indispensable de las Cortes para la abdicación: de la segunda dice que el Consejo de Castilla no la consideró válida, porque de ella no se dio cuenta a las Cortes.

Dice que la forma de Gobierno es discutible, y lo prueba que se pide permiso a las Cortes para que no sean discutidos los artículos de sucesión a la corona y a la monarquía.

Se ocupa de la abdicación de don Isabel II; dice que si aquella reina la hubiera comunicado a las Cortes: estas ni siquiera hubieran dado lectura del mensaje; pregunta en qué términos y bajo qué condiciones se ha verificado esta abdicación. Pide que se lleve a la mesa del Congreso el expediente de esa abdicación para que la Cámara lo conozca y apruebe, si quiera sea por cortesía. (El señor Castelar hace muestras de asentimiento lo mismo en el último punto citado, que en la mayor parte de los sostenidos anteriormente por el señor Sardoal.)

Continúa diciendo que el Gobierno ha hecho muchos casos de don Isabel que lo que los Gobiernos de esta reina hicieron del pretendiente don Carlos, pues le excluyeron por

medio de una ley a la sucesión a la corona. «Si las consecuencias que se deducen de todo esto son peligrosas, prosigue el señor Sardoal, no se culpe a quien las denuncia, sino a quien ha dado motivo a ellas.»

Trata de la Constitución de 1869, diciendo que no era anárquica ni republicana, como se dijo, porque de ser así, no la hubiera votado el señor Posada Herrera: califica aquel código de Constitución española, sin que fuera monárquica ni republicana. «La han aceptado algunos partidos conservadores, y la acepta parte del partido republicano: luego, no es ni monárquica ni republicana.» «No he visto ni oído el absurdo de que la soberanía pueda residir fuera de la nación.»

Y termina su discurso rogando a la comisión retire el dictamen que había presentado, y a la Cámara que elaborara una Constitución por otros medios que los conocidos.

El señor ALVAREZ BUGALLAL, individuo de la comisión, se levanta a contestar al señor Sardoal diciendo que la Cámara no es académica; que la comisión había presentado el dictamen para que no se discutieran artículos cuyo texto había pasado a ser rudimentario y que formaba parte del derecho común europeo.

Hace consideraciones sobre el principio hereditario, tal como se comprende en los tiempos modernos y como lo entendían en otros tiempos; cita algunos hechos históricos como prueba de que el derecho hereditario es admitido de igual manera en todas partes; dedica algunas frases a la afirmación de que la soberanía reside en las Cortes con el rey, representando este lo permanente y lo mudable aquellas.

Y termina manifestando que el proyecto constitucional se ha presentado a las Cortes como un proyecto de ley y con todas las formalidades parlamentarias, y que por lo tanto no debía censurarse a la comisión por haber aprobado aquella forma, ni por solicitar que se aprueben en un solo artículo los títulos del proyecto que se refieren al rey y a la sucesión a la corona.

El señor Sardoal rectifica en breves frases, insistiendo en sostener los principios aducidos en su discurso acerca de los hechos históricos citados, y acerca de la monarquía de la soberanía nacional.

El señor BUGALLAL dice, rectificando al señor Sardoal, que los principios sustentados en los títulos anteriormente referidos, los excepta todo el partido liberal, y están en la conciencia de todos los monárquicos, y que por esa circunstancia, la comisión rogaba a la Cámara los aprobara sin discusión alguna. Añade que no tiene mas que sostener de nuevo los argumentos de su discurso, que no han sido contestados.

El señor Sardoal rectifica de nuevo.

El señor CASTELAR dice que es enemigo de las improvisaciones políticas y de las improvisaciones parlamentarias; pero que habiéndose discutido cuestiones constitucionales en Cámaras no lejanas, él creía que no hablaría hoy, dada la importancia del debate, en el cual ha de terciar por una fatalidad.

Dice que a pesar de los desengaños que tiene, él posee la esperanza de que sus principios han de constituir una salvación, «porque, añade, creo que necesitan nada más que ligeras alteraciones, como he sostenido al caer como otros han sostenido una cosa análoga al subir al poder, respecto de sus creencias y de sus dogmas. (Aplausos en una de las tribunas y muestras de asentimiento en los bancos de la minoría.)»

Continúa diciendo que declara incompatibles ciertos principios, que él respeta, aunque no los quiera, con el libre examen, es declarar incompatible toda discusión con las materias de que se ha de ocupar la Cámara. Examina el tecnicismo de la palabra *deliberar*, misión confiada a los Cuerpos colegisladores, que por eso se llaman deliberantes; dice que la palabra significa discurrir en su sentido primero, y pronunciar discursos en su sentido concreto.

Prosigue manifestando que no niega el derecho de proposición a la comisión; pero pregunta, ¿con qué derecho niega a ella el derecho de deliberar? Dice que este derecho es esencial en las Cámaras, y especialmente en las minorías, y que no reconocer ese derecho, es querer privarle de él a las Cámaras por medio de un golpe de Estado parlamentario.

Dice que la comisión reconoce el derecho de discusión en las minorías, para lo referente a la monarquía, al veto y al principio de derecho hereditario, por el hecho de pedir que no se haga uso de ese derecho de discusión. Añade que lo que se pide es la renuncia

de ese derecho, cosa a la que no se puede renunciar, porque no es personal, y representa el voto de los electores.

Continúa el señor Castelar: «De modo que después de tantos hechos, que después de tantos sucesos, nos encontramos que la monarquía no se ha aprobado, no se ha votado en esta Cámara, no se ha legitimado en esta Cámara, que entre ella y los electores no existe más que el hecho de Sagunto. (El señor presidente del Consejo de Ministros pide la palabra.)»

El señor PRESIDENTE advierte al señor Castelar que no comprendía cómo hacia uso de la palabra en aquel sentido, cuando por el hecho de Sagunto se habían reunido las Cortes, y cuando entre su reunión y aquel suceso mediaba el sufragio universal.

El señor CASTELAR explica sus palabras diciendo que él respetaba el fondo de la cuestión, sobre la que no quería hablar; pero que él sostenía que no se había legitimado en la forma, y que por lo tanto carecía de esa base de legitimidad. (Rumores.)

Dice que la regencia de don María Cristina fué discutida en las Cortes de 1836, y que ahora se debe discutir la monarquía, porque hay diferencia entre aquella época de los albores del sistema constitucional, y esta época de vejez y de decadencia del sistema constitucional.

Añade, que también se discutió en 1845 una cuestión relacionada con la monarquía, y en 1854 la cuestión del veto, que se ganó al fin por tres o cuatro votos.

El señor Castelar ruega al señor Presidente le permita continuar mañana.

El señor secretario leyó algunos documentos que quedaron sobre la mesa.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: La discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis media.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Real decreto del ministerio de Fomento, fecha 28 de Marzo último, en virtud del cual, y de acuerdo con lo consultado por la sala de lo contencioso del Consejo de Estado, se declara improcedente la vía contenciosa para la demanda interpuesta ante la expresada sala por don Ramon Malla, contra la administración general del Estado, pidiendo la revocación de cierta real orden que al dejar sin efecto varios decretos del gobernador de Castellón, se mandan cancelar los expedientes de registro de algunas minas.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Pagos.—La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 8 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Atrasos: No depositados, primer semestre de 1872, núm. 2.303; segundo semestre de 1872, números 4.853, 4.855, 4.856 y 4.857; primer semestre de 1873, números 4.978, 4.980, 4.981, 4.982, 4.984 y 4.985; segundo semestre de 1873, números 2.136, 2.137, 2.138, 2.144 y 2.145; primer semestre de 1874, números 2.015, 2.024, 2.028, 2.029, 2.034, 2.035 y 4.334; segundo semestre de 1874, números 1.372, 4.615, 4.619, 4.627, 4.628, 4.629, 4.630, 4.632, 4.634 y 4.635; primer semestre de 1875, números 397, 677, 994, 4.255, 4.367, 4.409, 4.431, 4.439, 4.448, 4.450, 4.451, 4.452, 4.453, 4.456, 4.458, 4.460, 4.461, y 4.462; segundo semestre de 1875, números 72, 109, 140, 143, 209, 268, 370, 377, 396, 474, 486, 488, 540, 579, 620, 691, 787, 760, 814 y 813.

Depositados, segundo semestre de 1873, núm. 5.442; primer semestre de 1874, número 394; primer semestre de 1875, números 448, 449 y 453; segundo semestre de 1875, núms. 9, 14, 73, 77, 495, 370, 375, 378 y 380.

Bonos del Tesoro, primer semestre de 1874, núms. 2.567 y 4.428; segundo semestre de 1874, núms. 204 y 208; primer semestre de 1875, núms. 21, 27, 25, 71, 83, 119, 125, 449, 474, 475, 480 y 483.

Resguardos amortizados, sorteo de 30 Ju-

FOLLETON DE "EL POPULAR." 36

## LOS DRAMAS DEL AMOR

NOVELA FRANCESA

POR

Julio Rouquette y A. Fourgeaud,

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR

J. M. DE TEJADA

ladrar, contestó una voz ronca y aguardentosa.

—Es que el *Inglis-Manglis* ha perdido su cartera en una fonda de la calle del Harpe, y supone que ha venido a parar a casa de la Grilla.

Aun no había acabado de hablar, cuando la puerta se abrió de par en par, apareciendo en el umbral un hombre de mediana estatura, pálido y tembloroso.

—¿Qué significan esas bromas?... preguntó con mal humorado acento.

—Eres tú, Tuerito? dijo el Caguard, empujando a su interlocutor hacia el interior de la habitación.

El Tuerito procuró esconderse detrás de la puerta.

Cogido en la ratonera, procuraba sonreír a sus huéspedes, con el aire más cándido del mundo y la más refinada hipocresía, pero a pesar de esta apariencia pacífica el Caguard que no se las tenía todas consigo, ha-

bia visto relucir la hoja de un puñal entre la manga y la mano de el Tuerito, quizás el mismo con que había sido herida la pobre Lucía Dizier.

El merodeador, que no era hombre capaz de dejarse asesinar impunemente, cogió una de las pistolas del conde, cerró la puerta de un vigoroso puntapié y se lanzó en medio del aposento con el arma en la mano y dispuesto a hacer fuego.

—Si das un paso, te levanto la tapa de los sesos!, gritó apuntando a la cabeza del Tuerito.

—¿Qué quiere decir esto?... murmuró todo desconcertado; así se desconfía de los amigos?..

—Amigos, eh?... ahora lo veremos!..

—El Tuerito era un hombre de unos treinta y cinco años, más bien bajo que alto, de anchas espaldas, miembros sólidos y rostro encarnado, cruzado de arrugas a causa de la bebida, y sin más bozo que unos cuantos pelos sembrados acá y allá en la parte superior de la barba.

Sin duda en alguna de sus criminales expediciones había perdido un ojo y de aquí el apodo con que era conocido de sus compañeros de industria.

El Tuerito era un bandido de la peor especie, que había estado varias veces en el presidio de Brest de donde hacia poco acababa de escaparse.

—Es ese tu inglés?... preguntó, designando con la mano al conde de Meyron que imitando al Caguard se había colocado al lado de éste.

—Si tal, éste es el inglés a quien has des-

pojado de su dinero y es preciso que se lo restituyas de grado o por fuerza. A ver, añadió el Caguard, volviendo la cabeza; cuenta con movente; contigo hablo, Grilla, ó te rompo una pata.

—Cuidado que vienes esta mañana muy bromista, repuso el Tuerito, procurando escurrirse.

—Guarda la puerta, señor conde, gritó el Caguard, ó vuestros cien mil francos los perderéis para siempre.

—Veamos, todo puede arreglarse, dijo el Tuerito, al ver que el asunto iba presentando mal cariz y que era preciso ceder.

—¿Dónde está el dinero?..

—Yo te diré, es verdad que yo y otro camarada hemos dado el golpe, más al vernos perseguidos y temiendo caer en manos de la ronda...!

—¿Que?... acaba

—Que le hemos arrojado al Sena.

—Mientes!.. repuso el Caguard. El dinero está aquí, me consta y vas a entregármelo.

El Tuerito dirigió involuntariamente la vista hacia una cómoda, medio desvencijada que ocupaba uno de los ángulos del aposento.

El conde sorprendió esta mirada y dirigiéndose a donde estaba la cómoda, a riesgo de abandonar la puerta, abrió los cajones.

—No arruines mis vestidos, gritó la Grilla.

—Pues bien, repuso el Tuerito; queréis que os diga la verdad?... vais a saberlo. El dinero quien lo tiene es Boulinaud.

—Mentira, mentira, observó el Caguard,

no es Boulinaud, sino tú quien ha guardado los cuartos. Te conozco demasiado, y sé que no eres capaz de fiarte de los amigos. Sinó ahora lo veremos.

Y levantando con el hombro la tapa de mármol de la cómoda:

—Eh?... no lo dije?... repuso, enseñando un paquete de billetes de Banco escondidos entre el mármol y la madera.

El Tuerito lanzó un ahullido de rabia.

Hacia un segundo que un hombre, un desconocido, había penetrado en la habitación.

Inmóvil, con los brazos cruzados sobre el pecho, la mirada sombría, la boca contraída por una sonrisa amarga y burlona, contemplaba esta escena tragi-cómica, en la cual dos estafadores disputaban a un ladrón su codiciada presa.

Apenas el Caguard hubo levantado la tapa de la cómoda, adelantose el desconocido y alargando resueltamente el brazo apoderose de los billetes de Banco.

El Caguard y el Tuerito hicieron ademán de lanzarse sobre el desconocido pero la enérgica mirada y la actitud resuelta de éste, les contuvo.

—Señor de Meyron, dijo tranquilamente; decid a esos miserables que este dinero me pertenece.

Al fijarse el conde en su interpelante, no pudo contener un grito de admiración y de terror.

Su rostro tornóse livido cual el de un cadáver, dejóse caer sobre una silla, como herido de un rayo, y ocultó al rostro entre sus

manos como para no ver el fantasma que se alzaba ante su vista.

—Eh!.. Jorge Lamar?... exclamó oprimiéndose la frente con las manos.

Efectivamente, el desconocido no era otro que el vengativo plantador de la Luisiana.

—Sin duda, continuó éste, vais a hacer un reparto cual se acostumbraba entre bandidos. Ese dinero, que es el dote de vuestra hija, manchado en la sangre de Lucía, de esa virtuosa joven que la sirvió de madre, ibais a robarlo segunda vez a ese bandido. Casi casi os alegrarais de su crimen porque él facilitaba el vuestro...

Caballerol!.. semejante ultraje!.. exclamó el conde un tanto repuesto de su primer sorpresa.

—No os impacientéis, señor conde; respaldad Lamar con un acento que revelaba el más soberano desprecio. No soy yo quien en adelante pensara en castigaros, sino la justicia, que cuidará de enviáros a un presidio... ó quizás quizás al cadalso, porque quien sabe a dónde pueden conducir los crímenes a un vil canalla como vos!..

Aun cuando esta escena no había dejado de impresionar al Tuerito y al merodeador conservaban, sin embargo, su serenidad.

Miráronse instintivamente, comprendiéndose en un abrir y cerrar de ojos y a un mismo tiempo arrojáronse sobre Jorge.

El Tuerito lanzó un rugido de dolor. Un golpe inesperado acababa de romperle un brazo, al mismo tiempo que una mano de hierro oprimía el cuello del Caguard, cuyo rostro adquirió un tinte amoratado.



...nio de 1873, números 579 y 606; sorteo de 30 de Junio de 1875, núm. 40.

Intereses de depósitos necesarios, primer semestre de 1872, núm. 65; segundo semestre de 1872, núm. 66; primer semestre de 1873, núm. 67; segundo semestre de 1873, número 68; primer semestre de 1874, número 69; segundo semestre de 1874, núm. 70; primer semestre de 1875, núm. 74; segundo semestre de 1875, números 48 y 30.

Señalamiento para el 8 del corriente.

Devolución de facturas de intereses de efectos depositados, correspondientes al segundo semestre de 1875, números 704 y 778, último de señalamiento.

Los imponentes de dicha Caja general que tengan solicitado la devolución de cupones en rama de renta perpetua interior, obligaciones generales del Estado por ferro-carriles y bonos del Tesoro, correspondientes al segundo semestre de 1875, podrán recogerlos hasta el día 45 del corriente mes; en la inteligencia de que pasado dicho día sin haberlo efectuado serán fracturados y presentados a las direcciones respectivas, facilitándose a los interesados las facturas representativas de los intereses.

De orden de la Dirección general del Tesoro, el día 7 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde, satisfará esta Tesorería Central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión, vencimiento de 30 de Junio de 1875, señaladas con los números del 364 al 380 de presentación y 364 a 380 de sorteo para el pago, importantes 45.225 pesetas.

De la propia orden y fecha satisfará la expresada Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la segunda emisión, vencimiento de 30 de Junio de 1875, señaladas con los números del 62 al 65 de presentación y 462 a 465 de sorteo para el pago, importantes 44.925 pesetas.

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

VERSALLES 5.—La Cámara de diputados ha aprobado que se discuta con urgencia una proposición de ley para la elección de los alcaldes.

Dicha proposición se discutirá después de las vacaciones de Pascuas.

PARIS 5.—El conde de Chandordy embajador de Francia en la corte de España, saldrá para Madrid la semana próxima.

En la Bolsa se han cotizado

El 3 por 100 francés a 67 20.

El 5 por 100 a 105 70.

Exterior español a 47 1/8.

Consolidados ingleses a 94 1/2.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español a 47 5/16.

Interior id. a 45 9/16.

LONDRES 6.—El Banco de Inglaterra ha reducido su descuento a 3 por 100.

Se han celebrado nuevos meetings en diferentes provincias contra el Gabinete, con motivo de la concesión del título de emperatriz de las Indias a favor de la reina de Inglaterra.

VERSALLES 6.—La Cámara de diputados ha anulado la elección del señor Olano, bonapartista.

ROMA 6.—Monseñor Simeoni saldrá muy probablemente de Madrid en cuanto las Cortes hayan aprobado la libertad religiosa, no por esto las relaciones del Vaticano con España se romperán, pues monseñor Rampolla, en tal caso, quedaría en Madrid de representante de la Santa Sede.

*Fabra.*

**NOTICIAS GENERALES.**

Aunque ya algunos periódicos de la corte se han ocupado del barbaresco hecho de que trata la siguiente noticia que leemos en un periódico de la Habana, como hasta ahora no se conocían sus detalles, nos ha parecido conveniente darla a conocer a nuestros lectores, no tanto por la importancia del hecho en sí mismo, como la idea de depravación que envuelve y que es preciso se castigue con mano fuerte a sus autores para que no se repitan. Dice, pues, el periódico citado:

«Náigios.—El inspector de vigilancia del segundo distrito, en cumplimiento de órdenes del señor Jefe de policía, dispuso que el celador del barrio de Santa Teresa, con tres parejas de orden público, pasase a la casa número 3 de la calle de la Fundación y apostase sus parejas en las casas contiguas a aquella. En el momento de efectuado esto, el citado inspector y el celador del barrio de San Isidro se constituyeron en la referida casa donde acababan de entrar el celador del barrio de Santa Teresa y una pareja de orden público, los cuales fueron acometidos por multitud de negros y pardos y algunos blancos, hasta extremo de que al referido celador le dieron un palo en la mano derecha dejándole inutilizado de momento, por lo cual los ofendidos hicieron algunos disparos al aire con el fin de intimidar a los ofensores.

En este momento acudió una sección de caballería de orden público, convenientemente apostada de antemano, mandada por un teniente del mismo cuerpo, y en seguida se presentaron también el comandante capitán don Pedro Cossio y el alférez Gustardoy, y, al ver dicha fuerza, se sometieron los que componían la reunión, ó sea 453 individuos entre negros, mulatos y los blancos ya cita-

dos, así como 45 mujeres de iguales clases. El objeto de esa reunión era celebrar la fiesta que los Náigios llaman el *Sacrificio*, tanto que, en un cuarto situado al fondo de la casa, adornado con colgaduras, se encontraron un gallo acabado de matar y con señales de que ya se habían bebido su sangre, según acostumbra en tales casos; y en un rincón del mismo cuarto las cruces que, para prestar el juramento, hacen con color amarillo aquellos a quienes toca en suerte, al salir de la casa, sacrificar al primer ser humano que encuentren en la calle.

También fueron hallados una mesa figurando un altar y sobre ella un crucifijo con dos heridas en la espalda, indicando el lugar en donde deben herir a la persona que han de matar. En el registro que se practicó en la casa fueron hallados 44 timbales, 7 vestidos ó disfraces completos, 5 gueros, 10 pitas de corajo, 2 sombreros, 3 lienzos blancos, 4 faja de lana, 4 palos forrados, 3 collares con cencerros, 2 correas, 1 plumero y 7 cortinas de diferentes colores, cuyos efectos, así como los 453 individuos, fueron remitidos al vivac a disposición del señor jefe de policía. Las 45 mujeres fueron remitidas a la casa de reco- u das.

Un negro que se había arrojado dentro del lugar excusado logró emprender la fuga. Creemos que se debería hacer con los detenidos un ejemplar castigo, ó cuando menos destinarlos a un trabajo que no les dejase tiempo para pensar en asociaciones tan bárbaras y tan perjudiciales a la sociedad como lo es la de los Náigios.»

La interpelación dirigida al Gobierno en la sesión de anteaer por el general Salamanca abraza los puntos siguientes:

1.º «Infracción de ley y del reglamento en la concesión de grandes cruces de San Fernando, pensionadas con 40.000 reales hereditarios, a los generales Martínez Campos y Jovellar.

2.º Sobre falta de fundamento bastante para ello, por no ser los hechos premiados dignos de tan alta merced.

3.º Marcada é injustificada desproporción de ascensos entre los individuos y las armas.

4.º Olvido de las reales disposiciones que previenen que se publiquen los extractos de las hojas de servicio de los premiados.

5.º Sobre la guerra en general y las paces en particular.

6.º Por lo que además de inútil ha tenido de depresivo para el Gobierno y el ejército el convenio con Cabrera.

7.º Sobre la infracción de las reales disposiciones vigentes, que se observa al hallar a Cabrera figurando en la *Guía oficial* entre los capitanes generales, sin que en la *Gaceta* ni otra publicación oficial aparezca el decreto de su nombramiento, refrendado por el ministro responsable.

8.º Sobre lo que de atentatorio a los reglamentos, leyes vigentes, disciplina del ejército y espíritu liberal del país tiene el convenio de Cabrera y su nombramiento de capitán general.

9.º Por lo que hay de atentatorio a la dignidad de las Cortes en que el Gobierno haya hecho tales tratos y concedido tales mercedes, y a los dos meses de constituido el Congreso no haya dado cuenta de ello a los Cuerpos colegisladores y solicitado la aprobación de su conducta.

10. Sobre exceso de consideraciones con los carlistas y las provincias rebeldes, a la par que desprecio y olvido de los intereses liberales perjudicados.

11. Sobre destierros y embargos é infracciones de los generales en jefe legislando por sí en contra de los reales decretos, sin la circunstancia de urgencia del momento que no diese lugar a consulta previa y que permitiese que el Gobierno reformara la legislación en el sentido conveniente é igual para todos los españoles, dando con ello lugar a que mientras los embargos y destierros subsistan para las provincias en que no hubo carlistas en armas, estén libres y disfruten de sus bienes los carlistas que permanecieron en rebelión hasta el último momento, y las provincias rebeldes en masa.

12. Sobre la organización del ejército del Norte en sus últimas operaciones.

13. Sobre lo irregular y contrario a la ley que es que el Tesoro satisfaga haberes a 450 generales, brigadieres, jefes y oficiales carlistas, sin que haya real decreto publicado en la *Gaceta* que lo ordene.

14. Sobre lo inexplicable que es que disfrutando el Gobierno del beneficio de la dictadura para todas las provincias, lo emplee en las liberales y no en las carlistas para los gravámenes a que su rebeldía les hace acreedores.»

Dice un telegrama dirigido a *La Correspondencia* que en Bilbao crece el disgusto por la actitud antifuerista de la mayoría de las Cámaras.

El cura Flix, dice un colega, tiene pendientes 46 causas, siete de ellas bastante graves.

Con la solemnidad de costumbre se ha inaugurado el ferro-carril de Tudela a Bilbao, de consiguiente el servicio ordinario de trenes se hace sin dificultad alguna, como antes de la guerra.

**AGENCIA MADRILEÑA.**

Hemos recibido de esta Agencia las siguientes noticias:

Hoy publica la *Gaceta* las siguientes disposiciones:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto admitiendo la renuncia que ha presentado don José Arroquia de la plaza de ministro especial de las Ordenes militares.

Otro concediendo indulto de la pena capital impuesta a José Pérez y Perez, en causa por el delito de asesinato, y conmutándola por la inmediata de cadena perpetua.

Otro indultando a Juan Iglesias del resto de la pena de un año de prisión correccional, que lo fué impuesta en causa por imprudencia temeraria.

Real orden jubilando a los registradores de la propiedad de Cervera del Rio Alhama,

Tordesillas, Jerez de la Frontera, Fuentesauco, Algeciras, Soria, Miranda de Ebro y Santander por haber cumplido la edad de 65 años.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real decreto mandando proceder a la elección de un diputado a Cortes en el distrito de Embradillas, provincia de Puerto-Rico.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden dando de baja en el ejército al alférez del regimiento de Bailén, núm. 24, don Manuel Anjou y Alcubillas.

MINISTERIO DE MARINA.—Real orden haciendo extensiva a todos los individuos de marinería, que se hallan sirviendo en la actualidad en la Península, la rebaja del tiempo de campaña decretada para los de tropa en 49 de Marzo último.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden resolviendo que la toma de posesión no influya para nada en la perpetuidad y subsistencia de los derechos de concesionario de una mina sobre las pertenencias que la misma abraza.

Otra declarando improcedente la vía contenciosa para la demanda interpuesta por don José María Manresa, sobre revocación de cierta multa impuesta a *La Peninsular*.

Otra declarando caducada la concesión otorgada a don Federico García del Real.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en provincia alguna. La mar estaba tranquila en la Coruña, San Fernando, Alicante, Palma y Barcelona; bella en Bilbao, Santander, Oporto, Lisboa y Cartagena, y con oleaje en Tarifa.

Anoche se hicieron pocas operaciones en el Bolsin, cerrando al contado y fin de mes a 46'70 dinero, haciéndose tambien alguna a 46'70 operaciones a fin de mes.

En el salon de Presupuestos del Congreso se reunieron ayer breves momentos los diputados aragoneses a las cinco de la tarde para tratar de algunos asuntos de interés material para sus respectivas provincias.

Tambien los diputados por la provincia de Cuenca intentaron reunirse ayer tarde, no pudiendo conseguirlo por no haber asistido suficiente número de diputados.

El señor Ferrer, gobernador civil, nombrado últimamente de Albacete, saldrá hoy para su destino.

Hoy se reúne en el ayuntamiento la comisión de beneficencia y espectáculos.

A las cuatro de la madrugada funcionaban con regularidad todas las líneas telegráficas de España.

Esta tarde a las tres celebra sesión la Diputación provincial, y en ella comenzará a discutirse los presupuestos.

Ayer a las dos de la tarde se reunió en el Senado la comisión de actas, permaneciendo reunida hasta las cuatro y media, en cuyo tiempo se ocupó detenidamente del examen de las actas de Puerto-Rico.

Esta tarde se reúne la comisión de actas del Senado.

En la primera sesión que se celebre en el Senado, se leerán algunos dictámenes de la comisión de gracias y pensiones y otros referentes a las actas últimamente presentadas.

Tampoco hoy habrá sesión en el Senado y probablemente no reanudará sus tareas este alto cuerpo hasta pasadas las vacaciones de Semana Santa, para dar lugar a que las discusiones de la constitución en el Congreso estén más adelantadas.

Anoche no hubo en el Congreso reunion alguna de diputados, por agrupaciones políticas casi provinciales.

**MISCELANEA.**

**ECOS POPULARES.**

Próximo está el día 2 de Mayo; época memorable para el pueblo de Madrid y para España entera.

La guerra de la Independencia y la batalla del Callao; hé aquí dos memorables aniversarios.

Daño y Velarde y Mendez Nuñez; hé aquí tres imperecederos é inmortales nombres.

No hablemos de los primeros, porque todos los pueblos de España les han consagrado eternos recuerdos, y su heroísmo escrito está en célebres monumentos.

Que recuerdo se ha consagrado, ó en qué monumento se ha escrito la brillante página que legó a su patria el digno cuanto desgraciado *Mendez Nuñez*?

¡Ninguno!

¡Será capaz el ayuntamiento de Madrid de permanecer impasible sin resolver la solicitud que en distintas ocasiones y con insistencia le han dirigido los vecinos de la calle de Corretas, pidiendo que este rútilo, se sustituya en una modesta lápida, que recuerde para siempre el héroe del Callao?

¡Veremos!

Por los alrededores de Picamoxon, Reus, vega una partida de malhechores, que no tiene más objeto que el pillaje, habiendo estado en aquella villa en la noche del lunes último y exigiéndole al alcalde una fuerte suma.

La junta de obras del puerto de Barcelona recaudó en el mes último de Febrero, por diversos conceptos, la cantidad de 403 794 pesetas 62 céntimos.

Es posible que se salven de la ruina de que se creía amenazadas las casas lindantes con el edificio que fué teatro de Romea, de cuya completa destrucción por consecuencia del horroroso incendio que le ha consumido por

completo, tienen conocimiento nuestros lectores. Tanto el molino de chocolate situado en la esquina de la Plaza del Progreso, como la peluquería inmediata al que fué teatro y algunas otras tiendas, segun abiertas al público ayer mañana, y por eso creemos que no será tan inminente como se creyó en un principio, el peligro de que se vengán abajo aquellos edificios.

Segun informe verbal del ingeniero agrónomo de Valladolid, parece que hasta ahora solo se limitan al partido de Villalon los temores de la invasión de la langosta.

El gobernador de la provincia, en union de varias personas competentes en el asunto, ha celebrado una reunion con el objeto de ocuparse inmediatamente de tan vital cuestion.

Ha empezado a disolverse el batallon provincial de Valladolid, habiéndolo verificado ya las compañías 5.ª y 7.ª, a quienes correspondió por suerte ser las primeras.

Grandes manchas de langosta se notan ya en algunos puntos del campo de Cartagena, y especialmente en las diputaciones de Algar y Beal.

Ya están hechos los nombramientos para cubrir las vacantes de concejales que habia en el ayuntamiento de esta corte.

Estos nombramientos no se publicarán en la *Gaceta*, como dice un colega; se comunicarán directamente a los interesados por el señor gobernador de esta provincia, cuya autoridad, con arreglo a la ley municipal, es la que los ha hecho.

Hé aquí ahora la lista de los nuevos concejales:

Don Fernando Cassani.—D. Lucio Gonzalez.—D. Félix Eguiluz.—D. Eusebio Zuloaga.—D. Celestino Ausorena.—D. Gabino Stuych.—D. Teodoro Bonaplata.—D. Gonzalo Vilchez.—D. Gregorio Pané.—D. Pedro Osorio.—D. Enrique Salamanca.—D. Enrique Parrella.—D. Luis Ramirez Bazcan.—D. Oários Rodriguez Batista.—D. Antonio Rafael Pío.—Don Luis Santana.—D. Pedro C. Cañedo.—D. José Vallejo.—D. Miguel García Cornejo.—D. Tomas Melgar y Quintana.

**BOLSA DE MADRID.**

**COTIZACION OFICIAL DEL DIA 6.**

Fondos públicos.	Ultimo precio.	Mov.
3 0/0 interior.....	16,60	» 42
Pequeños.....	16,60	» 40
Fin de mes vol.....	16,60	» 42
3 por 100 exterior...	16,85	» »
Material Tesoro.....	00,00	» »
D. del Personal.....	00,00	» »
Sisas del ayunt.....	00,00	» »
Obligac. munic.....	00,00	» »
Idem Erlanger.....	00,00	» »
Billetes hipotec.....	102,90	» »
Idem de Castilla.....	00,00	» »
Bonos del Tesoro.....	60,20	60 »
Idem pequeños.....	59,70	» »
Resg. Caja de Dep.....	00,00	» »
Abril de 1900.....	00,00	» »
Agosto de 2000.....	00,00	» »
Julio de 2000.....	00,00	» »
Obras públicas.....	00,00	» »
Madrid.....	00,00	» »
Ferrocarriles.....	30'50	» »
Idem nuevas.....	00,00	» »
Idem de 3000.....	28,90	» »
Alar a Santander.....	00,00	» »
Banco de España.....	476,00	» 50
<b>Cambio.</b>		
Londres a 90 d. f.....	48,50	» »
París a 8 d. v.....	5,06	» »
Burdeos, idem.....	00,00	» »
Grande desamortización hubo ayer en la Bolsa, sosteniéndose apenas los cambios anteriores de la renta interior, y quedando a las cuatro de la tarde a 46'60 operaciones. Obligaciones por ferro-carriles, emisión de 48'95, se cotizaban con baja de 45 céntimos. <p>Las acciones del Banco de España quedaron a 476, y el cambio de los billetes a 0'40 plata y 0'90 oro.</p> <p>Obligaciones del timbre, 403 por 100; descuentos: cupones interiores 68; bonos, último semestre, 49 y 1/2, amortizados 30 y 1/2 y carpetas 30 y 1/2.</p>		

**SECCION RELIGIOSA.**

SANTO DE HOY.—Nuestra Señora de los Dolores, San Epifanio obispo y San Ciríaco y compañeros mártires.—No se debe comer carne.—Puede sacarse ánima.

Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta Horas en la iglesia de la Encarnación, donde continúa la novena de Nuestra Señora de los Dolores: por la mañana a las diez habrá misa mayor y sermón que predicará D. Ramon Amor, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Gerónimo Amat, terminando con solemne rese va.

Se celebrarán solemnes funciones a Nuestra Señora de los Dolores con misa mayor, manifestos y sermón en las iglesias siguientes: en las monjas de Góngora, en la Capilla Real, en Nuestra Señora de Gracia y en la del barrio de Salamanca, en San Ildefonso, Recoletas, San Marcos, Santa Isabel, y en las arrependidas con absolución general.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón que predicará en las niñas de Leganés don Pedro Martín Sanchez, en la capilla de la V. O. T. de San Francisco D. Atanasio Lopez y en Jesús Nazareno D. Bonifacio Hertero.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán ó la de Porta Coelli en San Martín.

BANCO DE ESPAÑA.			
Nota de los billetes hipotecarios de la segunda serie que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.			
NUMERACION de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los billetes hipotecarios (que deben ser amortizados).		
25	del 2404 al	500	
52	5101	200	
79	7804	900	
90	8904	9000	
107	10601	700	
109	10804	900	
163	16201	300	
182	18104	200	
205	20401	500	
254	25304	400	
266	26501	600	
269	26801	900	
270	26904	27000	
371	37001	400	
373	37204	300	
390	38904	39000	
405	40404	500	
563	56201	300	
596	59501	600	
635	63401	500	
657	65604	700	
673	67204	300	
674	67301	400	
728	72701	800	
731	73004	400	
732	73104	200	
748	74704	800	
763	76204	300	
764	76304	400	
769	76801	900	
800	79904	80000	
840	80904	31000	
835	83401	500	
853	85204	300	
863	86201	300	
901	90004	100	
902	90101	200	
930	92901	93000	
954	95304	400	
970	96904	97000	
983	98204	300	
1008	100701	800	
1042	104101	200	
1050	104901	405000	
1067	106604	700	
1075	107404	500	
1077	107604	700	
1082	108104	200	
1105	110401	500	
1161	116004	400	
1221	122004	400	
1245	124401	500	
1279	127801	900	
1284	128304	400	
1288	128704	800	
1300	129901	436000	
1322	132101	200	
1343	134201	300	
1369	136801	900	
1377	137601	700	
1391	139004	400	
1438	143704	800	
1446	144501	600	
1473	147204	300	
1539	153801	900	
1588	158701	800	
1621	162004	400	
1622	162104	200	
1627	162604	700	
1642	164104	200	
1643	164204	300	
1646	164504	600	
1647	164604	700	
1655	165401	500	
1657	165604	700	
1687	168604	700	
1691	169001	400	
1696	169501	600	
1723	172204	300	
1735	173401	500	
1804	180301	400	
1827	182604	700	
1844	184301	400	
1851	185004	400	
1860	185904	486000	
1875	187404	500	
1916	191501	600	
1921	192004	400	
1931	193004	400	
1946	194501	600	
1955	195401	500	
2006	200501	600	
2012	201101	200	
2010	200904	201000	
2052	205101	200	
2066	206504	600	
2075	207404	500	
2106	210504	600	
2112	211104	200	
2120	211904	212000	
2138	213704	800	
2151	215004	400	
2172	217101	200	
2187	218601	700	
2191	219004	400	
2198	219704	800	
2227	222604	700	
2236	223501	600	
2248	224704	800	
2249	224804	900	
2334	233301	400	
2362	236104	200	
2368	236704	800	
2436	243504	600	
2455	245401	500	
2463	246204	300	
2474	247304	400	
2490	248901	249000	
2493	249201	300	

Madrid 6 de Abril de 1876.—V.º B.º, por el gobernador, *Secades*.—El secretario, *Manuel Ciudad*.

**MADRID:—1876.**

Imp. de EL POPULAR, a cargo de F. Nosal, calle del Prado, núm. 45, bajo.

**ESPECTACULOS PARA HOY.**

TEATRO REAL.—No hay funcion.

COMEDIA.—No hay funcion.

CIRCO.—No hay funcion.

ZARZUELA.—No hay funcion.

MARTIN.—A las ocho y cuarto.—Pasion y muerte de Jesús.—Baile.

VARIEDADES.—No hay funcion.



